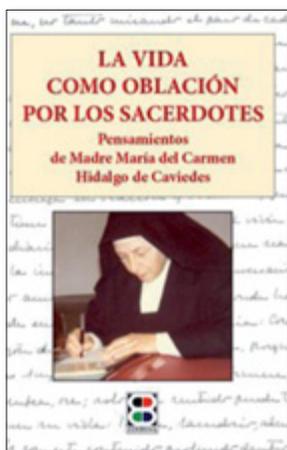


NUEVA PUBLICACIÓN SOBRE
LA SIERVA DE DIOS

“La vida como oblación
por los sacerdotes. Pensamientos
de Madre María del
Carmen Hidalgo de Caviedes”
Editorial EDIBESA



Reseña biográfica

Madre M^a del Carmen Hidalgo de Caviedes y Gómez nació en Madrid el 3 de septiembre de 1913. El 20 de julio de 1936, durante el bombardeo del cuartel de la Montaña, experimentó una fuerza interior que la movió a ofrecer su vida por los sacerdotes, al comprender el significado y la necesidad urgente del sacerdote santo, para poder celebrar la Eucaristía y llevar la vida de Dios a las almas. El 25 de abril de 1938, se compromete, con el Venerable José M^a García Lahiguera, a fundar una congregación de vida íntegramente contemplativa, para prolongar en la Iglesia la "oración Sacerdotal" de Cristo: "Pro eis, ego rogo et sanctifico meipsum" (Jn 17). La Congregación recibió la aprobación pontificia en 1967. Madre M^a del Carmen fundó monasterios en Madrid, Salamanca, Zaragoza, Huelva, Moncada (Valencia), Javier (Navarra) y Oropesa (Toledo). Trabajó incansablemente unida al Venerable García Lahiguera para conseguir la inserción de la Fiesta de Cristo Sacerdote en el calendario litúrgico de la Iglesia. Esta Fiesta fue aprobada para España en agosto de 1973. Despojada de todo e imantada hacia Dios consumó su oblación, llena de paz y la alegría de los santos, en Madrid el día 1 de febrero de 2001.

2016
N.º 13

Hoja Informativa



Oración

Oh Dios, Padre Todopoderoso, que concediste a tu hija M^a del Carmen una profunda penetración en el misterio de Cristo Sacerdote, para que, movida por el Espíritu Santo, entregara su vida en oración y oblación por la santificación de los sacerdotes y la Iglesia. Te pedimos que por su intercesión nos concedas la gracia que humildemente te suplicamos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

(Con licencia eclesiástica. Para la devoción privada)

De conformidad con los decretos de Urbano VIII en nada se pretende prevenir el juicio de la Iglesia.

Esta oración no tiene finalidad alguna de culto público

Se ruega comuniquen las gracias recibidas por intercesión de la Madre María del Carmen a:

HH. Oblatas de Cristo Sacerdote
General Aranaz, 22 - 28027 Madrid
www.oblatasdecristosacerdote.com



Sierva de Dios
**Madre M^a del Carmen
Hidalgo de Caviedes
y Gómez**

Fundadora de la Congregación
**Hermanas Oblatas
de Cristo Sacerdote**

DE MADRE MARÍA DEL CARMEN



- Mi única fuerza es la misericordia de Dios, su amor eterno, que no se cansa, que no se agota.
- Es verdad que no sé ver las cosas sino en voluntad de Dios; y así, ni estoy desilusionada ni no. Sé que sólo quiero que esa voluntad se cumpla; sé que sólo busco su gloria, y el cómo se realicen las cosas para ello no me inquieta.
- El “*pro eis*” de Cristo hace falta vivirlo con toda la amplitud con que Él pronunció su Oración Sacerdotal. El “*pro eis*” no quedaba limitado a “ellos”, sacerdotes. En ese “*pro eis*”, Cristo, con corazón de Sacerdote Eterno, con una caridad ardiente, ruega “por ellos”; pero “ellos” para lo que están ordenados: para llevar a las almas la vida de Dios, para la extensión del Reino de Dios.



- Es espíritu de Iglesia (que es nuestro) no ser cantón independiente, capillita; sino tener esa amplitud y colaboración a toda obra sacerdotal.
- La fe es oscura en el caminar, pero, ¡qué luz tan esplendente —que envuelve e invade— tiene cuando se vive el misterio de Amor que es la Eucaristía, la Iglesia, el Sacerdocio!

CLAUSURA DE LA FASE DIOCESANA DEL PROCESO DE BEATIFICACIÓN

El día 13 de mayo de 2016, en la Casa Madre de las HH. Oblatas de Cristo Sacerdote, se celebró la sesión de clausura del proceso diocesano para la beatificación de la sierva de Dios, Madre M^a del Carmen Hidalgo de Caviedes y Gómez. El arzobispo de Madrid, monseñor Carlos Osoro,



presidió este acto, al que asistieron numerosos presbíteros, fieles devotos de la fundadora y varios miembros de su familia. Formaban el Tribunal diocesano de la causa D. Ricardo Quintana Bescós, Delegado Episcopal, D. Juan José Infantes Barroso, Promotor de Justicia, y D. Alberto Andrés Domínguez, Canciller Secretario de la curia Arzobispal, en función de notario.

La Postuladora de la Causa, D^a María de los Ángeles de Santiago Hernando, explicó en su intervención el desarrollo de este proceso, en el que han declarado un total de 48 testigos, entre los que se cuentan seis obispos, diez sacerdotes, ocho laicos, cuatro familiares de la Sierva de Dios y veinte Hermanas Oblatas. Cumplido el protocolo establecido, Monseñor Osoro dio gracias a Dios por el momento que vive la iglesia en Madrid al clausurar este proceso diocesano, y recordó la figura de María del Carmen

Hidalgo de Caviedes, mujer fuerte que ofreció su vida como oblación por la santidad de los sacerdotes, y que fundó, en colaboración con D. José María García Lahiguera, la Congregación de Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote. Ellas —afirmó el prelado— “quieren seguir haciendo de sus vidas esa ofrenda a Dios, para que los que por pura gracia hemos recibido el ministerio sacerdotal vivamos de lo que hemos recibido: de la santidad misma y de la vida de Jesucristo, y lo mostremos con nuestra vida”. “Sabemos —añadió D. Carlos— que el Señor ha querido mantener su presencia viva hasta que Él vuelva a través del ministerio sacerdotal. En la Eucaristía, cuando dice *‘tomad y comed que esto es mi cuerpo’*, es Jesús mismo en esos momentos”. “Los sacerdotes —dijo también el Arzobispo— son hombres pecadores, igual que todos los demás, pero llamados a la santidad, para hacerle presente realmente en esta historia; para que, por su ministerio, los hombres vean la presencia de Jesucristo mismo a su lado, en cercanía a sus vidas”.



El prelado concluyó leyendo algunos pensamientos de Madre M^a del Carmen tomados del pequeño libro *La vida como oblación por los sacerdotes*, recién editado, y exhortó a todos a tener sed de Dios, de Jesucristo, de verdadera vida. Afirmó que “aquí, en Madrid, hay hambre de Dios, y por tanto, se necesitan sacerdotes santos que reúnan a todos los hombres alrededor de la mesa que el Señor hizo, que les den su palabra y les entreguen el alimento que salva, el que nos hace crecer y nos hace tener un corazón cada día más grande”.

